

# Terrorismo y Seguridad Nacional en México

Por Oscar Becerra<sup>1</sup>

En comparación a otros países, el tema del terrorismo en México ha sido explorado y estudiado con reticencia por académicos y autoridades. Esto es debido a dos posibles razones. Primero, el Estado Mexicano no ha sido víctima de ataques por grupos terroristas ni ha existido la presencia prolongada de grupos de este tipo en territorio nacional. Segundo, por prejuicio e interpretaciones ideológicas que tienen origen en la Guerra Fría y en donde se les etiqueta de grupos libertadores y que luchan contra la opresión y la tiranía de un estado. El término “terrorismo” y el adjetivo “terrorista” son temidos y poco empleados públicamente por grupos políticos, gobernantes o académicos mexicanos por temor a ser clasificado de opresor o reaccionario.

Desde los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos el término empezó a ser usado con más libertad por gobernantes, académicos y periodistas. Sin embargo, todavía existe en México una resistencia a usar el término, inclusive cuando un evento no puede ser calificado de otra cosa. La inercia de la Guerra Fría y la ideología asociada a la lucha entre opresores y oprimidos ha permeado al inconsciente colectivo mexicano, lo cual situó al terrorismo como un término utilizado por grupos y gobiernos de ultra derecha. Sin embargo hay que hacer notar que regimenes democráticos y liberales también han sido victimas del terrorismo y sus gobernantes nunca han temido el uso del término. El pragmatismo de esos gobiernos, sobre todo de los europeos, les ha ayudado a diseñar mejores estrategias para prevenirlo y combatirlo ayudados por un fuerte estado de derecho.

Siguiendo esta lógica es importante entender que el terrorismo es un método y no una ideología. La prueba está en que diversos grupos clasificados mundialmente como terroristas y que persiguen fines completamente distintos han utilizado las mismas tácticas; atacar a sus gobiernos atacando indiscriminadamente a su población. Desde grupos terroristas motivados por la religión y o un grupo étnico hasta grupos motivados por la ideología, tanto de izquierda como de derecha, han justificado y hasta enaltecido sus actos al momento de ser cuestionados.

Es interesante notar que la encuesta de seguridad nacional muestra por primera vez que la población en general entiende el término y no tiene dificultades

---

<sup>1</sup> Miembro del Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia, A. C., tiene una maestría en Seguridad Internacional en St. Andrews University, Escocia y es consultor de seguridad.  
[www.seguridadcondemocracia.org](http://www.seguridadcondemocracia.org)

para clasificarlo, como lo tienen gran parte de los políticos y los medios de comunicación: Dos de cada tres mexicanos consideran como atentados terroristas los sucesos de la noche del 15 de septiembre en Morelia y 58% de la población considera en general adecuadas las acciones del gobierno en el combate al terrorismo. Sin embargo el “sospechosismo” prevalece en la población que no cree en sus autoridades, solamente un 39% de la población cree que las personas responsables sobre los hechos ocurridos el 15 de septiembre en Morelia son las que actualmente se encuentran detenidas.

Finalmente es interesante notar que solo entre el 6 y el 7 % de la población considera al terrorismo como la principal amenaza a la seguridad nacional. Esto se puede explicar debido a que el país no ha sido víctima de ataques terroristas serios, con excepción de los ataques perpetrados por el EPR a gaseoductos de Pemex en 2007, el atentado terrorista de la noche del 15 de septiembre de 2008 en Morelia y algunos casos aislados separados por varias décadas que confirman más la excepción que la regla. México tampoco ha sido asediado por una campaña terrorista permanente a diferencia de países como Colombia. Esto ha ayudado a que la población crea vivir en un estado con cierta excepcionalidad. Sin embargo la realidad confirma que no hay tal y que México puede ser víctima de tácticas terroristas utilizadas por grupos tan diversos como el crimen organizado o grupos fanáticos seguidores de una religión o ideología.